

REFORZADORES y MOTIVADORES

autor Pedro Alvarez
martes, 21 de marzo de 2006
Modificado el sábado, 25 de marzo de 2006

Padres y profesores frecuentemente han remarcado que los niños con síndrome de Smith Magenis tienen una extraordinaria habilidad para medir instintivamente los puntos débiles de una persona ("cogerles las vueltas") y entonces conseguir de ella lo que quieren.

Nuestra experiencia confirma esta destreza para "tocar el botón preciso": un niño con síndrome de Smith Magenis puede frecuentemente mostrar una conducta particular en una clase y después otra diferente en una clase distinta con otro profesor al que puede volver loco. Esto claramente implica que estos niños tienen cierto grado de control sobre sus comportamientos, pero es importante reconocer que muchas de las conductas negativas vistas en ellos tienen su origen en impulsos internos. El control de estas conductas por el niño puede reflejar el grado de motivación que tenga para reprimir estos impulsos involuntarios en presencia de un profesor y no de otro, o ante un refuerzo específico (recompensa). Por ejemplo un niño que está trabajando para conseguir un premio al final de la clase puede estar altamente motivado para tener bajo control sus rabietas durante ese período. No es raro, sin embargo, que una vez que ha conseguido el premio, el niño no siga motivado para emplear tanta energía en controlar sus impulsos, y el resultado sea una rabieta total.

Los profesores tienen que ser muy creativos para mantener a los niños con síndrome de Smith Magenis lo bastante motivados para ser capaces de controlar sus conductas. Una estrategia es usar recompensas durante las actividades en las que probablemente el niño pueda perder el control, y alternar esas actividades con otras que son típicamente de su agrado y que normalmente no requieren recompensas. (Los momentos de transición a menudo son difíciles para estos niños y el reforzador puede servir de distracción). Reducir al mínimo los premios consistentes en comida, golosinas etc., ya que éstos pueden originar que el niño los vea como un objetivo en todas las circunstancias, induciéndole de esta manera a la sobrealimentación y a rabietas relacionadas con la comida. Los niños con síndrome de Smith Magenis parece que tienen dificultades para procesar la información dada de forma secuencial. Por ejemplo, pueden tener dificultades si el profesor pide al niño que vacíe la papelera, que la traiga después a la parte delantera del aula y luego vaya a lavarse las manos. El niño puede que no sea capaz de completar los tres pasos de esta tarea, debido a dificultades con la forma en que su cerebro procesa la información secuencial. El contar y otras tareas matemáticas también comportan procesos secuenciales, y estas áreas pueden plantear dificultades a los niños con síndrome de Smith Magenis. Una forma de tratar este problema es usar dibujos y gráficos cuando sea posible para ayudar al niño a visualizar los diferentes pasos que comporta una tarea o un problema matemático.

Los niños con síndrome de Smith Magenis tienen tendencia al aprendizaje visual, y necesitan a menudo servirse de dibujos como guía para aprender una nueva tarea. Frecuentemente pueden aprender a consultar los dibujos independientemente, o con tan solo una mínima indicación del profesor.

Se pueden usar grupos de dibujos para ilustrar cosas tales como:

- Tareas en varios pasos (poner la mesa);
- El horario de las actividades escolares (trabajo en grupo, seguido de tiempo libre, seguido del almuerzo, etc.) y
- El contar y otras tareas matemáticas.

Estas cosas también refuerzan el sentido de rutina en la clase, ya que el horario del niño está explicado claramente en los dibujos. Hemos observado que los niños con síndrome de Smith Magenis tienen una fuerte necesidad de consistencia en sus rutinas diarias. Los niños con síndrome de Smith Magenis con frecuencia buscan la confirmación de que han terminado una tarea correctamente, incluso cuando probablemente saben que lo han hecho. Por ejemplo el niño al que se pidió que vaciara la papelera puede hacerlo todo el tiempo mirando al profesor en espera del refuerzo positivo. Después puede parar y preguntar al profesor sobre el siguiente paso, incluso aunque sepa la respuesta. "¿Que es lo siguiente?" dice el niño, buscando la confirmación de que lo está haciendo correctamente; el profesor dice, "Tú sabes lo que sigue. ¿Qué es?"; con frecuencia el niño responderá correctamente y seguirá con el segundo paso. Se pone de manifiesto entonces que, además de un problema cerebral de dificultad en los procesos secuenciales, muchos niños con síndrome de Smith Magenis requieren recordatorios para poder terminar una serie de tareas sencillas. Esta necesidad de reconocimiento positivo a lo largo del día puede producir que el profesor tenga que invertir una gran cantidad de tiempo confirmando tareas que el niño puede ser capaz de hacer de forma independiente. Los dibujos y murales con los diferentes pasos de una tarea proporcionan al niño el recordatorio visual de lo que tiene que hacer. Entonces, cuando el niño mire al profesor buscando confirmación sobre su trabajo o para el siguiente paso el profesor puede simplemente apuntar hacia el mural o decirle que lo mire. De esta forma el niño lo logra.

{moscomment}